



# ÁNGEL GARMA

## De Bilbao a los orígenes y desarrollo del psicoanálisis argentino

Iñaki Markez

Psiquiatra, CSM de Galdakao. Bizkaia

### Resumen

En pocas páginas se relatan los años de juventud y formación académica, psiquiátrica y psicoanalítica de Ángel Garma. Desde su infancia en Bilbao a su autoexilio a Buenos Aires. Los primeros contactos antes de constituir la Asociación Psicoanalítica de Argentina, cuna de tantos profesionales de la salud mental y motivo de tantos tópicos en épocas más recientes. Las vicisitudes, la consolidación de la APA, así como las desavenencias y división posterior en momentos de autoritarismo militar. Un breve repaso final a su obra cierran el presente artículo biográfico.

### Palabras clave

Ángel Garma, formación, APA, psicoanálisis, rupturas.

### Años de formación

Garma nació un 24 de junio de 1904, de familia con sentimientos de ser “vascos por los cuatro costados”. De aquel nacionalismo incipiente de hace un siglo. Sus padres emigraron a Buenos Aires cuando él tenía cuatro años quedando en Bilbao donde vivió su infancia al cuidado de sus abuelos paternos. Estudió luego medicina en Madrid, coincidiendo con Marañón, donde se graduó en 1927. Trabajó con el Dr. Sacristán en el Psiquiátrico de

Ciempozuelos, viviendo en la Residencia de Estudiantes donde conoció a García Lorca, Dalí, Severo Ochoa... Posteriormente, tras consejo de Sacristán, se orientó hacia la neurología y la psiquiatría, y obtuvo el diploma de Psiquiatra en la Universidad de Tübingen, en 1929. A mediados de la década de los años 20, el psicoanálisis como disciplina se hallaba en auge, y Alemania era el centro más importantes de las investigaciones psicoanalíticas. Más tarde, desarrolló estudios de perfeccionamiento en Berlín con Von Hoeffler, donde formó parte del Instituto Psicoanalítico de esa ciudad, siendo director Max Eitingon. Allí conoció a F. Alexander, B. Bornstein, F. Fromm-Riechman, E. Jakobson, W. Reich, S. Bernfeld, R. Spitz, Jung, Groddeck, Adler y otros. Comenzó a analizarse con Theodor Reik, analista profano defendido por Freud en un juicio por ejercicio ilegal de la medicina en Viena, y que se había instalado en Berlín. Obtuvo en 1931 su diploma de estudios de grado como psicoanalista siendo elegido miembro de la Asociación Psicoanalítica Alemana tras la presentación de su trabajo *La realidad y el ello* en la esquizofrenia, donde disienta con algunas posiciones clásicas de Freud sobre la estructura de las neurosis y las psicosis. Ya antes, había enviado dos trabajos a Archivos de Neurología de Madrid donde reflejaba el importante conocimiento de las ideas freudianas: “La transferencia afectiva en el psicoanálisis” y “Cómo se estudia el psicoanálisis” fueron esos estudios.



Regresó a Madrid en 1931, e integró el ambiente cultural y científico dominante en los años previos a la Guerra Civil pero encontró una fuerte oposición por parte de los psiquiatras. Él era el primer psicoanalista entrenado como tal que ejercía en España. Trabajó como psiquiatra en el Tribunal Tutelar de Menores en Madrid. Dio cursos y conferencias sobre psicoanálisis en la Sociedad de Neurología y Psiquiatría, en la Liga de Higiene Mental y en el servicio hospitalario que dirigía su maestro, Gregorio Marañón. Publicó el libro “El psicoanálisis, la neurosis y la sociedad” y otros 17 artículos con temas tan variados como el sueño, la sexualidad, el origen de la neurosis, el inconsciente, la paranoia, la homosexualidad o los mecanismos de curación en el psicoanálisis. Contactó con los médicos interesados en la formación psicoanalítica, con intención de crear un instituto y asociación psicoanalíticas que pudieran asociarse a la IPA. Este proyecto se vería truncado por la guerra civil, no creándose una organización psicoanalítica consolidada hasta más de 20 años después.

En 1936, con la Guerra civil española en marcha, se trasladó a Francia. Como no deseaba luchar contra españoles, aunque tenía simpatías republicanas, decidió permanecer primero en Burdeos y después en París. Allí acudió y se vinculó a las actividades del Instituto Psicoanalítico. Por mediación de Rof Carballo conoció a un joven argentino en formación en el Instituto: Ernesto Cárcamo.

En Francia el clima político se deterioraba día a día, su gobierno no tomaba posiciones firmes frente al fortalecimiento militar de Alemania ni ante el conflicto español. Ante ello tomó la decisión de emigrar a la Argentina. Dos años después, con su formación terminada, escapando de la guerra civil española y de la inminente segunda guerra mundial, pasó a residir en Buenos Aires. Allí, en Buenos Aires, estaban sus hermanas y también allí había fallecido su padre. Además esa ciudad opulenta le recordaba lo mejor de Madrid sin el clima bélico. El

rechazo de todo lo que significara guerra y destrucción para buscar lo que expresara vida, creación y paz sintonizaba con su carácter lo cual se reflejaría en sus teorías psicoanalíticas.

## ORIGENES DE LA APA

La intensa producción editorial argentina acogió calurosamente a Garma y a otros autores cercanos al psicoanálisis como Emilio Mira y López o Luis Jiménez de Asúa.. A partir de 1940 colaboró con diversas revistas especializadas: Index, Psiquiatría y Criminología, Revista de Psicoanálisis,... Junto a Arnaldo Rascovsky, a quien analizaría desde los años 40, puso en marcha el movimiento psicoanalítico de aquel país. Previamente, revalidó su título en la Universidad de La Plata y se doctoró con una tesis denominada “Psicoanálisis de los sueños”. En 1942, Garma y Rascovsky, junto a otros psiquiatras residentes en Argentina, como Enrique Pichón Rivièrè, Ernesto Cárcamo, Ferrari-Hardoy y Marie Langer fundaron la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), la primera de Latinoamérica, que tuvo lugar en Buenos Aires, y fue el 15 de diciembre de 1942 cuando se firmó el acta inaugural aunque, de hecho, ya funcionaba sin reconocimiento Internacional. Reconocidos provisoriamente como grupo analítico filial de la Internacional de Psicoanálisis por Ernest Jones en espera de la ratificación que daría el primer congreso internacional a realizar cuando la guerra en curso finalizara. La APA fue motor de diversos cursos de formación universitaria, de congresos y de otras reuniones científicas en el campo psicoanalítico y Garma fue el primer presidente de la institución. Obtuvieron un local y, tras esto, didactas y candidatos comenzaron los seminarios de formación. La primera tarea fue una lectura colectiva de Freud coordinada por Garma. Un año más tarde comenzaron a editar la *Revista de Psicoanálisis*, primera publicación de esta materia de habla castellana. Tres años después, fundó también el



Instituto Psicoanalítico de Buenos Aires, siendo su primer director.



Los fundadores de la APA representaban un microcosmos de la sociedad porteña. Pertenecían a una generación formada en un período de crisis económica y agitación política. Algunos provenían de familias que habían respondido a la depresión económica de los años treinta emigrando de las zonas rurales pauperizadas a Buenos Aires donde lograron una buena posición social. Otros, emigrados recientes que llegados de Europa buscaban un lugar seguro frente a un mundo que se había desecho ante sus propios ojos. Para todos ellos el psicoanálisis llegó a ser la pasión central de sus vidas. Creían en él fervientemente, como vehículo de la liberación de la humanidad y como tratamiento del sufrimiento individual y así creció en sus mentes analizadas.

A mediados de los años cuarenta, durante el gobierno populista de Perón, los integrantes de APA debieron mantener un bajo perfil político en una década de antipatía nacionalista contra el imperialismo económico británico y norteamericano y contra la tradicional hegemonía cultural europea. La política de Perón representaba una amenaza para las tradiciones de la clase media europea y para la comunidad de artistas, científicos y psicoanalistas, también de raigambre europea. Pero a pesar de aquel populismo del gobierno de Perón, del que muchos recordaran

lo de *libros no, zapatillas sí*, Buenos Aires ofreció un marco cultural apropiado al crecimiento del Instituto de Formación Psicoanalítico de APA que se constituyó en el más prestigioso centro de formación psicoanalítica latinoamericano. La APA hizo grandes esfuerzos por difundir el psicoanálisis, no sólo en el medio profesional sino también en el gran público. La Revista de Psicoanálisis se vendía en las librerías de Buenos Aires que poseían una clientela interesada en artes y ciencias sociales. Por ello era necesario poseer un bajo perfil para que la joven y pujante Institución no corriera riesgos.

Así como ocurrió con los inmigrantes cuyo abolengo descende de los barcos que los transportaron desde Europa, sucedió también con los iniciadores y fundadores del movimiento psicoanalítico, buena parte de ellos europeos, con algunas excepciones como Raskovski y Pichon Rivière (europeo, emigrado en la infancia) que provenían de las provincias argentinas.

Con anterioridad a esta fundación, la Argentina había albergado a una veintena de psicólogos y psiquiatras centro-europeos exiliados de la segunda guerra, en su mayoría judíos perseguidos por el régimen de Hitler y con el explícito deseo de no dejarse matar. Aunque todos ellos, junto a psiquiatras, escritores, filósofos y educadores argentinos fueron iniciadores de una cultura psicoanalítica en el país, casi ninguno se integró en la APA, fenómeno que resulta de difícil explicación.

Si bien la idea psicoanalítica fue aceptada desde sus comienzos por la intelectualidad argentina, por su idealización fue muy temida y rechazada en otros medios. La libertad para pensar y la búsqueda de la verdad que ella propone hizo que le adjudicaran ideas comunistas, radicales, populistas, individualistas, antirreligiosas, etc., en un país extremadamente católico. A ellos se unieron los psiquiatras que se vieron atacados en el ejercicio de su profesión. El psicoanálisis como toda idea nueva contiene una fuerza disruptiva que violenta en menor o mayor grado la estructura del espacio en que se manifiesta. En



este caso, violentó la estructura psiquiátrica preexistente. Muy pronto las dictaduras también le temieron y, durante el gobierno de Perón, los ateneos y seminarios de APA contaron con la compañía de un policía, amparados por una ley que impedía reuniones numerosas.

La Asociación Psicoanalítica Argentina fue creciendo a medida que su pensamiento iba impregnando a la comunidad psiquiátrica, filosófica, a la intelectualidad en general, no hubo ámbito de la cultura donde dejara de notarse. El desarrollo del pensamiento de los psicoanalistas en la Argentina es bien conocido. A la APA vinieron a formarse los primeros psicoanalistas del resto de Latinoamérica y nada de todo esto pasó desapercibido a los grupos militares que siempre fueron una fuerza muy importante junto a la Iglesia. Desde los años cuarenta no solamente los políticos adversos al gobierno eran fichados en lo que se llamó la “sección especial”, pues los psicoanalistas también gozaron de ese indeseado control.

Después de la segunda guerra mundial, Garma acompaña a Betti Goode, su esposa, al primer congreso de psicoanálisis que se realiza en Zurich. Allí debaten con Anna Freud, Melanie Klein y otros destacados integrantes del grupo kleiniano: Paula Heimann, Betty Josephs, Hanna Segal, etc. Betti, pionera en el psicoanálisis de niños en Hispanoamérica a partir de las supervisiones de sus propios históricos, recibe la invitación de este grupo de permanecer en Londres, debido fundamentalmente a un trabajo asombroso para la época: el análisis de una criatura de 21 meses de edad, en el que se pudieron comprobar hipótesis y teorías de Klein. Ese viaje se concreta en los años 51 y 52, junto con Garma, y durante ese tiempo concurren a seminarios, reuniones de estudio y supervisiones diarias.

## CONSOLIDACIÓN Y DIVISIÓN

En 1956, Garma y Rascovsky organizaron un Congreso Iberoamericano de Medicina

Psicosomática que revolucionó el ambiente médico argentino. De inmediato, al año siguiente, comenzaron a dictar un curso de extensión extracurricular en la Facultad de Medicina, organizado por el Centro de Estudiantes de esa casa de estudios que se dictaba todos los miércoles, a las 8 de la tarde. Allí, por primera vez, estudiantes y profesionales se contactan con el Psicoanálisis. De este modo, una generación de militantes universitarios entró en el mundo del psicoanálisis, dando origen al boom de los psicoanalistas en Buenos Aires.

Hubo una medida ideada por Garma que ayudó mucho a la propagación del análisis y a que económicamente no fuera muy elitista. Mientras en otras asociaciones para que un candidato pudiera comenzar a cobrar su trabajo debía, al menos durante dos años, atender gratuitamente dos casos y pagar las supervisiones. En Buenos Aires, Garma logró imponer que los candidatos, ya que eran médicos, pudieran tratar analíticamente y cobrar desde el inicio en su consulta privada. Esto implicó para los argentinos la posibilidad de pagar el análisis didáctico y poder mantenerse.

En 1957, Garma se hizo cargo de la Cátedra de Psicología General de la Universidad de La Plata creándose ese mismo año, la carrera de psicología en la universidad de Buenos Aires. Luego, fue profesor visitante de la Escuela de Psiquiatría Menninger, de Kansas (Estados Unidos) en 1962.

En ese tiempo, las persecuciones políticas fueron muy importantes. Se perseguía intensamente a quienes ostentaran un pensamiento distinto del pensamiento militar, aunque los psicoanalistas poseían pensamiento independiente y esto era público y bastante notorio, como no se mostraban en el ámbito político, fueron aparentemente respetados y no fueron objeto directo importante de su persecución.

La lucha dentro de la APA se fue tornando más política a medida que empeoraban las condiciones en Argentina tras el golpe de Estado de 1966 que llevó a la presidencia del



país al general Onganía e interrumpió las innovaciones universitarias iniciadas diez años antes. A comienzos de los años setenta, una serie de gobiernos militares pusieron en práctica medidas de represión políticas y propuestas económicas que polarizaron a la sociedad. El antagonismo militar a la libre expresión, impuso, además, la censura en la prensa y en las artes, de manera que todos los sectores de la cultura se vieron afectados. La comunidad psicoanalítica se vió directamente afectada por estos enfrentamientos políticos, a las pugnas tradicionales (luchas de poderes, diferencias teóricas, etc.), les sucedió una serie de batallas políticas más claramente articuladas. Los disidentes de APA la acusaban de haberse transformado en una isla exclusiva en la que por su adhesión a la clase dominante y al orden social existente hacían todo tipo de concesiones. La APA defendía su aislamiento en la neutralidad valorativa del análisis, sostenía que la práctica clínica y la investigación exigían que el paciente no supiera nada acerca del analista, a fin de que la transferencia facilitara las fantasías capaces de revelar la naturaleza y la etiología de la enfermedad del paciente. Era un enfrentamiento real entre psicoanálisis y política.

A medida que crecían las tensiones en la APA, los disidentes se fueron enterando que en otras asociaciones del mundo estaba ocurriendo algo parecido. Dos congresos internacionales, el del 69 en Roma y el del 71 en Viena, convocaron a candidatos y universitarios de varios países que organizaron simultáneamente uno paralelo para hacer oír sus preocupaciones sociales y políticas.

Se fundó entonces Plataforma, organización internacional que cuestionaba la ideología de la formación y la práctica psicoanalítica de la International Psychoanalytical Association (IPA) y de las sociedades dependientes de ella. También permitió a analistas disidentes y candidatos de cada país expresar sus críticas, desarrollar alternativas al análisis institucionalizado. Los analistas que se habían adherido a este

grupo, renunciaron a IPA y se fueron de APA, agrupándose un buen puñado de ellos en APDEBA, la Asociación de Psicoanálisis de Buenos Aires tras haberse constituido previamente la Federación de psicoanalistas de Argentina. Reconocida como asociación psicoanalítica argentina junto a APA en el congreso de Nueva York, concentrando a los científicos, quienes “no abusaban de la transferencia” en alusión al uso indebido del poder del analista sobre el paciente en tratamiento. De los miembros fundadores de la institución, Garma y Rascovsky mantuvieron las posiciones acomodadas de los últimos años y permanecieron en el viejo tronco de la APA. Marie Langer, desde el exilio en México se posicionó por APDEBA. Pichon Rivière falleció en 1977, el mismo año de la división. Ciertamente, con gran cordialidad entre las partes, tras más de treinta años de convivencia fraternal. En la IPA y fuera de Argentina no se llegaba a comprender que la violencia política de la sociedad global hacía que los enemigos políticos hallaran bases de consenso más allá de las diferencias, las cuales podían llevarse con calma.

## SU OBRA

Fue autor de numerosas obras psicoanalíticas, como *Psicoanálisis de las guerras*, *La realidad exterior y los instintos en la esquizofrenia*; *Génesis psicósomática y tratamiento de úlceras gástricas y duodenales*, *Psicoanálisis de los sueños*, *Génesis y contenido primario de la alucinación onírica*, *Psicoanálisis del arte ornamental*, *Reacciones maníacas: Alegría masoquista del yo, por el triunfo mediante engaños del superyó*, *Sadismo y masoquismo en la conducta*, entre otras (ver tabla 1). Once libros, más de cien artículos y multitud de conferencias y seminarios reflejan sus ideas y producción científica que él mismo agruparía en varios apartados: Sueños, Psicopatología, Medicina psicósomática, Técnica psicoanalítica, Arte ornamental y temas sociológicos.



La última década de su vida, vió comprometida la producción de sus textos al padecer la enfermedad de Parkinson, que también le impidió asistir al Congreso Psicoanalítico Internacional de Madrid en 1983, el primer congreso de la IPA en un país de habla castellana, pero fue nombrado, no obstante, vicepresidente de Honor de dicha institución.

Aunque fueron muy escasas las ocasiones que acudió a este lado del Atlántico, en 1989, en su último viaje a Bilbao, fue premiada su trayectoria científica con la Gran Cruz de la Orden

del Mérito Civil otorgada por el rey de España. Tres años antes había recibido el Premio Konex, distinción argentina que la fundación que lleva ese nombre otorgaba en su sección de Humanidades.

Garma falleció en Buenos Aires, en enero de 1993, pocas semanas después de publicada la actualización de su libro *El Psicoanálisis: Teoría, Clínica y Técnica*. Ochenta y nueve años de intensa vida.



**Iñaki Markez**  
imarkez@euskalnet.net

**Tabla 1.- Algunas publicaciones de Angel Garma**

El método psicoanalítico de interpretación de los sueños. Buenos Aires, 1936
Evolución y nuevos problemas de la teoría psicoanalítica. <i>Psicoterapia</i> , 1, 3, 1937
El psicoanálisis; presente y perspectivas. Ed. Aniceto López, Buenos Aires, 1942
Psicoanálisis de las guerras. Ed. Agonía, Buenos Aires, 1942
Sadismo y masoquismo en la conducta. Ed. Ateneo/ APA, Buenos Aires, 1945
El dolor de cabeza, Buenos Aires, 1954
Psicoanálisis de los sueños. Ed. Nova, Buenos Aires, 1956
Génesis psicoanalítico y tratamiento de las úlceras gástricas, Buenos Aires, 1959
Psicoanálisis del arte ornamental. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1961
El psicoanálisis: teoría, clínica y técnica. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1962
Introducción al psicoanálisis para educadores (con Anna Freud). Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971
Los grupos de psicoanalistas rivales y sus influencias en los candidatos a psicoanálisis. <i>Revista de Psicoanálisis</i> , 1972: XXXIX, 4
Cómo se llega a ser psicólogo (con Theodor Reik). Biblioteca del educador contemporáneo, Buenos Aires, 1975
Génesis psicósomática y tratamiento de las úlceras gástricas y duodenales. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1975
Nuevas aportaciones al psicoanálisis de los sueños. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1976
Tratado mayor de psicoanálisis de los sueños. Buenos Aires, 1990
El psicoanálisis: teoría, clínica y técnica. Actualización. Buenos Aires, 1993

## BIBLIOGRAFÍA

- Balán, J (1991). *Cuéntame tu vida*. Planeta Espejo de la Argentina. Buenos Aires.
- Kaplan, A (2002): *La emigración de los psicoanalistas de América del Sur*. IX Encuentro Internacional del Historia del Psicoanálisis. Julio, 2002. Barcelona.
- Langer, M; del Palacio, J; Guinsberg, E (1984). *Memoria, historia y diálogo psicoanalítico*. Folios Ediciones. Buenos Aires.
- Muñoz, ML (1989). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico en España. *Revista de psicoanálisis de Madrid*, mayo–noviembre 1989.
- Rodríguez Pérez, JM (1997). *La significación de Angel Garma en el psicoanálisis hispánico*. En Aparicio, V. (compilador): *Orígenes y Fundamentos de la Psiquiatría en España*. Editorial Libro del Año (ELA), Madrid.